

inteligentes, que sean resilientes, principalmente, en los sectores; educación, salud, agua y saneamiento, y energía, que son altamente sensibles para la sociedad.

En ese orden, para favorecer y contribuir con inversiones públicas más eficientes y eficaces, los Sistemas Nacionales de Inversión Pública (SNIP's) de América Latina y el Caribe, a través de la Red SNIP's¹, vienen abordando dentro de sus áreas de trabajo la gestión de riesgos de desastres y la resiliencia, en los procesos de preinversión, inversión y post inversión, como medida para reducir riesgos de desastres en las inversiones públicas. Si bien, los países miembros de la Red, del cual República Dominicana es parte, vienen trabajando el tema desde hace más tiempo, no cabe duda, que es a partir de la creación de esta Red, donde se visibilizan avances concretos y sistematización de metodologías que favorecen la incorporación del riesgo de desastres y construcción de resiliencia en la planificación e inversión pública. En la coyuntura actual de la pandemia, se revela la importancia de implementar medidas en el orden e institucional a nivel de políticas públicas que promuevan con mayor fuerza la gestión de

riesgo de desastres y la resiliencia en la inversión pública dominicana.

La UNISDR (2009), en su terminología sobre Reducción de Riesgo de Desastres, define resiliencia como: La capacidad de un sistema, comunidad o sociedad expuestos a una amenaza para resistir, absorber, adaptarse y recuperarse de sus efectos de manera oportuna y eficaz, lo que incluye la preservación y la restauración de sus estructuras y funciones básicas. Para ello, se requiere en los Sistemas Nacionales de Inversión Pública (SNIP), incluir en la fase de preinversión, metodologías que permita llevar a cabo el análisis de riesgo de desastres para promover y fortalecer la resiliencia de los proyectos durante la ejecución y post ejecución, ante posibles amenazas.

La gestión del riesgo de desastres en el contexto de la inversión pública, significa formular y evaluar proyectos que incorporen el análisis de riesgos de desastres, es decir, implementar en los estudios, medidas hacia la Reducción de Riesgos de Desastres (RRD) ante eventos probables, sean naturales, socio-naturales o antrópicos, bajo un escrutinio científico de análisis de amenazas posibles y vulnerabilidades existentes, con el objetivo de entregar bienes y servicios de calidad a la población objetivo o grupo meta, de forma ininterrumpida y rentable social y económicamente, con el menor impacto negativo o daño posible, y poder así cumplir con la vida útil planificada.

1 Mecanismo creado a partir del 2010, con el apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), La Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL) y el Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES), y más recientemente la Cooperación Alemana (GIZ).